



El consejero de Educación, Constantino Sotoca, y la presidenta de la Fundación Albéniz, Paloma O'Shea, observan cómo trabajan dos alumnos del IES Alquibla, ayer. **FRAN MANZANERA / AGM**

familiarizarse con la 'tablet', donde tienen almacenada toda la documentación y la información que necesitan para trabajar el contenido de las materias. Los libros de texto, que han desaparecido de los pupitres, están digitalizados en su dispositivo, así como su agenda semanal, el horario, el calendario escolar, los deberes o las fechas y calificaciones de los exámenes. El único apoyo extra es un cuaderno en el que van copiando algunos ejercicios y tareas. «La pega plantea el profesor de Matemáticas de los escolares- es que les cuesta sacar el cuaderno para escribir, pero deben seguir haciéndolo porque también es importante». El docente puede ir ampliando contenidos, completando la información con enlaces o retocando las cuestiones que considere prescindibles. «Pueden realizar autoevaluaciones, que les son muy útiles, y corregir sus ejercicios», explica.

La principal motivación que ha llevado a la Consejería de Educación a coordinar la experiencia piloto en el instituto murciano es recabar información sobre los resultados que ofrece, «y si son positivos y redundan en la calidad de la educación, plantear en un futuro a corto plazo un modelo de enseñanza digital en nuestros centros educativos», explicó ayer el consejero de Educación, Constantino Sotoca. De momento, los alumnos han pasado el primer trimestre con mejores calificaciones que sus compañeros, aunque en el centro consideran que es pronto para evaluar los resultados. Si el resultado de la experiencia piloto fuera positivo, la implantación en un centro o no quedaría a criterio del instituto y de los padres de alumnos. «El objetivo es que el coste de la tableta, con los libros de texto almacenados, sea inferior al de los manuales tradicionales, entre 240 y 250 euros. La tableta se financia en tres cursos, y así resulta rentable», explica Antonio González, director gerente de la Fundación Albéniz.

Los alumnos del IES Alquibla son los primeros de la Región que trabajan con tabletas, aunque los de quinto y sexto de Primaria, y de primero y segundo de Secundaria disponen, según recordó la Consejería, de 1.500 pizarras digitales y 2.400 ordenadores de aula.

La letra con tableta entra

Treinta alumnos del IES Alquibla de La Alberca cambian los libros por pantallas

Los estudiantes participan en un programa piloto que desarrolla la Fundación Albéniz en otros dos centros de Madrid y Cantabria

F. CARRERES

MURCIA. Tajus abre su liviana mochila, casi vacía, sin libros, cuadernillos ni estuche, y saca su tableta resuelto. La enciende y, como sus treinta compañeros de primero de Secundaria del instituto Alquibla de La Alberca, dirige la mirada a la pizarra digital, donde el profesor ha comenzado a indicar los problemas de Matemáticas que deben resolver. En el extremo derecho de la pared del aula, el encendido verde luce sospechosamente limpio, sin restos de tiza ni borrador a la vista.

El chaval, de 12 años, localiza en su pantalla el tema siete de Matemáticas sin esfuerzo, despliega pesta-

ñas y empieza a realizar problemas sobre el sistema métrico decimal con agilidad y siguiendo las instrucciones que su profesor ilustra en la pizarra digital. Cuando termine, el mismo podrá corregir su ejercicio y comprobar si sus respuestas han sido correctas. Antes de ir a casa, marcará en su agenda digital los deberes del día, los próximos exámenes y los resultados de sus últimas pruebas. «Está facilísimo, ¿ves? abres aquí, metes la clave, despliegas en el menú y te pones a hacer los ejercicios. Ya que te salgan bien o mal, es otra cosa», explica el chico con mucho desparpajo. Tajus y sus compañeros de primero de Secundaria del IES Alquibla participan en el programa piloto I-dea, que ha sacado los libros y manuales del aula y ha abierto paso a las tabletas. Los alumnos y los profesores desarrollarán todo el currículo del curso académico exclusivamente con soportes digitales, y si la experiencia resulta positiva, se extenderá a más colegios e institutos de la Región. El programa está coordinado por la Fundación Albéniz, cuya



Un alumno del Alquibla trabaja con su tableta en clase. **F. MANZANERA**

presidenta, Paloma O'Shea, visitó ayer el instituto de La Alberca para conocer de primera mano los primeros resultados de la experiencia, que solo se desarrolla en Madrid, Cantabria y Murcia. «Veía a mis nietos con las mochilas cargadas de libros y car-

petas y me recordaba a la escuela del siglo XVIII», argumentaba ayer la presidenta de la Fundación Albéniz, que ha desarrollado la aplicación patrocinada por Samsung.

Los estudiantes, la envidia del instituto, apenas tardaron tres días en

Los profesores del centro denuncian «el deterioro de la enseñanza pública»

F. C.

MURCIA. La Asamblea de Profesores del instituto Alquibla aprovechó ayer la expectación durante la presentación del programa I-dea para entregar al consejero de Educación

un manifiesto con denuncias sobre «el empeoramiento de las condiciones laborales y la pérdida de derechos» que aseguran haber sufrido. Los docentes dicen en su nota que apoyan «las innovaciones tecnoló-

gicas que benefician en el proceso educativo, como el proyecto que hoy (por ayer) visitan, y que se está desarrollando gracias al trabajo voluntarista de los profesores que trabajan en él». Pero, añaden en la carta que le entregaron, están preocupados por «el grave deterioro que está sufriendo la enseñanza pública». Para la Asamblea de Profesores del IES Alquibla, ese deterioro se traduce en «el empeoramiento de nuestras condiciones laborales y la pérdida de derechos, provocado por el aumento

de la carga lectiva, el excesivo número de alumnos por aula, la obligación de impartir materias que no son de la especialidad propia o la tardanza en iniciar las sustituciones por baja de un profesor». Los docentes se quejan además de que están «resistiendo con la mitad de la asignación de 2011 y parte de la de 2012», y denuncian «la precariedad en el empleo del colectivo de profesores interinos».

El consejero Sotoca, quien fue recibido a las puertas del centro con la pitada de un grupo de interinos que

demandan su dimisión, respondió al comunicado asegurando que «todas las medidas de ajuste han sido precisamente para garantizar la calidad del servicio educativo. Se están haciendo verdaderos esfuerzos para mantener la calidad del sistema y seguir avanzando. La puesta en marcha de la iniciativa que hemos presentado esta mañana, es una prueba de ello». Sotoca insistió en que las bajas «se están cubriendo con total normalidad, y el aumento de ratios no ha sido generalizado».